



Boletín Antropológico

ISSN: 1325-2610

info@saber.ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Sodja Vela, Irama

Explorando la definición de páramo por parte de los habitantes del municipio Rangel - estado Mérida -
Venezuela

Boletín Antropológico, vol. 31, núm. 85, enero-junio, 2013, pp. 35-54

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71226945003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EXPLORANDO LA DEFINICIÓN DE PÁRAMO POR PARTE DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO RANGEL- ESTADO MÉRIDA - VENEZUELA.

Sodja Vela, Irama
Mgs. en Etnología

Doctorando en Antropología Universidad de los Andes
isodja@gmail.com

Artículo finalizado: 27/09/12

RESUMEN

Se explora la definición y categorización que del ambiente páramo hacen los habitantes tradicionales de la Parroquia San Rafael del Municipio Rangel del estado Mérida. Se parte de la idea y definición de espacio, lugar y paisaje que plantean autores como Tilley (1994), Mitchell (2000) e Ingold(2000), donde la relación gente – páramo trasciende la construcción binaria gente – naturaleza, para dar paso a una unidad indivisible en donde la gente se incluye como parte de un todo con su entorno. Influye esto el modo de construcción de su cuerpo físico y emocional, así como el modo en que perciben, definen y categorizan la totalidad del páramo y sus elementos constitutivos, marcando una fuerte relación de identidad como grupo humano particular en relación con su entorno.

Palabras claves: Páramo, paisaje, espacio, identidad.

EXPLORING THE PARAMO - A DEFINITION OF THE HIGHLANDS BY INHABITANTS OF RANGEL MUNICIPALITY IN THE STATE OF MÉRIDA, VENEZUELA.

A definition and categorization of the highland paramo environment made by the traditional inhabitants of the San Rafael Parish, in the Rangel Municipality in the State of Mérida. Starting with the initial idea and definition of space, place and landscape proposed by authors such as Tilley (1994), Mitchell (2000) and Ingold (2000), it becomes apparent that the people/paramo relationship transcends that of the more general people/nature interaction. This results in the emergence of an indivisible unit in which the people are included as part of a whole with their environment. Such categorization influences the construction of physical and emotional paradigms, as well as the perception, definition and categorization of

the entire paramo and its constituent elements. There is a strong identification between this human group and the characteristics of its containing environment.

Key words: Páramo, landscape, space, identity.

1.- INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye un intento de construcción conceptual del área páramo, por parte de los habitantes tradicionales de la Parroquia San Rafael del Municipio Rangel, estado Mérida. El objetivo central consiste en explorar el modo como los pobladores del páramo perciben, viven, sienten, comprenden, manejan y se identifican con este ambiente, hasta llegar a la construcción de una definición propia del mismo.

La definición del ambiente páramo por parte de los habitantes tradicionales, pareciera ser posible como parte de un complejo relacional construido a partir de sus movimientos y condiciones de vida histórica y cotidiana, donde la cronología y la periodización, deberían sustituirse por un tiempo etnológico, el cual se extiende y contrae, va hacia delante y hacia atrás, según los puntos de referencia y las articulaciones de los datos; un tiempo que abarca el pasado y el presente en una misma dimensión: La dimensión humana (Clarac, 1991). Lo que permite la construcción de un páramo, a través de la dinámica historia – presente donde la cotidianidad, percepciones y sentimientos de sus habitantes, mantienen vivo su pasado a medida que lo integran al presente.

Esto nos transporta a las ideas y conceptos que de espacio y la construcción de paisaje plantean autores como Lefebvre (1971) y de Certeau (1984) en Mitchell (2000), donde su clásica “producción del espacio” plantea una organización conceptual triádica, basada en las diferencias que él llama concebir, percibir y vivir el espacio.

De esta manera, percibir el espacio corresponde a lo que de Certeau (1984) en Mitchell (2000) llama “la práctica espacial”, que aparece espontáneamente como resultado de un patrón cotidiano. El espacio concebido, se considera el espacio planificado, administrado, conscientemente construido, expresado en número, intelectualmente trabajado y enunciado a través de símbolos verbales. El espacio vivido por otra parte, aparece mediado a través de imágenes y símbolos, relacionado a la imaginación. Un espacio imaginado a partir del espacio percibido. Categorías estas que luego se llamarán “espacio, lugar y paisaje”, en las cuales se puede pensar como una triada dialéctica, una estructura conceptual que puede ser

activada desde diferentes ángulos.

Estructura conceptual que encontramos reflejada en la definición que del ambiente páramo hacen sus habitantes cuando dicen:

“El páramo es solo, hay más frío, más viento, ahí es donde uno es libre, no hay casas, es raro donde hay. Uno lo reconoce por la temperatura, por lo que siente la asfixia, por el aire. Ve las montañas, el frailejón, las lagunas”.

Sr. Orlando Lobo. 34 años. Llano del Hato

Esto permite plantear, el comienzo de un significado diferente, mostrando un paisaje visto como un mundo de contenido propio, una realidad particular, mezcla de valores que involucran al habitante del páramo en una experiencia directa, obteniendo una respuesta que puede ser emocional e intelectual, incluso física, un acto comunicativo con su lugar (cfr. Tilley, 1994), permitiendo una aprehensión de sus vectores espaciales, logrando incluir una lectura, un hecho narrativo o una forma simbólica.

Para Ingold (2000), la idea de paisaje va mucho más allá de un simple reconocimiento de la relación binaria entre el hombre y la naturaleza. Por lo tanto, el paisaje no es idéntico a la naturaleza, ni tampoco un lado de la naturaleza humana, así siguiendo la idea del “Dwelling” (acto de morar) tomada de Heidegger (1971), donde se plantea la posición de “ser/estar en el mundo”, este autor propone, que el paisaje está con nosotros, no junto a nosotros (en contrapartida), es parte de nosotros, así como nosotros somos parte de él.

En el caso de los habitantes de la zona, esta postura pareciera reflejarse en expresiones como las siguientes:

... “uno lo reconoce por lo que se siente la asfixia, (...) es frío (...) es solo” ...

... “ahí es donde uno es libre” ...

“El páramo es una parte fría y sana, la vegetación es diferente a las otras partes. Hay poca vegetación, hay frailejones, la gente también es diferente aquí la gente es mas colorada, mas quemada”.

Expresiones que marcan la condición de “ser / estar en el páramo”, donde los habitantes se definen a sí mismos como parte del ambiente paramero. Condición que se produce a través de un proceso cotidiano compartido por un grupo humano particular, permitiendo establecer construcciones definitorias del ambiente, con

altos índices de coincidencia entre pobladores de una misma comunidad e incluso de diferentes comunidades parameras.

Las cotidianidades se conjugan para crear una respuesta cultural a través de un pensamiento, espacio / lugar / paisaje como un todo unificado en un proceso dialéctico, que permite a través de su condición de “ser / estar en el páramo” la definición de un mundo lleno de significancia, cargado de percepciones y emociones manifestadas en cada uno de los seres que día a día construyen, perciben y llenan de historia su ambiente natural.

En este sentido la manera como los habitantes definen su espacio y construyen un paisaje, resultan de importancia fundamental, al hallar un páramo donde la dinámica biocultural, actúa sobre el entorno en función del beneficio de sus habitantes y las transformaciones ambientales.

2.- Área de estudio

El municipio Rangel, está ubicado geopolíticamente al este del estado Mérida, entre los 8° 35' y 8° 56' de latitud norte y 70° 44' y 71° 05' de longitud oeste. Limita al norte con los municipios Miranda y Justo Briceño, al sur con el municipio Pedraza (del estado Barinas) y el municipio Santos Marquina, al este con el municipio Cardenal Quintero y al Oeste con el municipio Libertador. Constituye uno de los municipios más grandes y poblados dentro de la totalidad del territorio del estado, con un total aproximado de población de 15.206 habitantes (Corpoandes /INE 2006).

Se seleccionó como área de estudio la “Parroquia San Rafael” del “Municipio Rangel” estado Mérida, al estar constituida la mayor parte de su área por el ambiente páramo, además de presentar durante siglos un patrón de uso y ocupación continuos en forma de asentamientos agrícolas intensivos (Cfr. Monasterio, 1980), pastoreo de animales domesticados, manejo y extracción de plantas silvestres como parte de las actividades de subsistencia de los pobladores andinos (indígenas, emigrantes europeos, mestizos, etc.).

La colecta de datos se realizó en los poblados de Mucuchíes, Llano del Hato, Mitivivó, Apartaderos, la Provincia, el Desecho, Mifafí y el Pedregal, durante el periodo de enero – junio del año 2006.

3.- Metodología

Se siguieron las recomendaciones y planteamiento propuesto para el método

etnográfico, donde las entrevistas semi-estructuradas, conversaciones libres y los recorridos de campo, resultaron ser herramientas de importancia fundamental para la colecta de datos.

Los datos provienen de 34 informantes (14 mujeres entre 25 y 90 años; 16 hombres entre 20 y 90 años, y cuatro adolescentes de sexo masculino, entre 10 y 16 años), todos ellos seleccionados sin tomar en cuenta su nivel socio económico ó nivel de instrucción.

La Mayoría de las personas entrevistadas son reconocidas por miembros de la comunidad como conocedores de plantas y páramo, realizando además entrevistas a informantes que voluntariamente manifestaban interés en ser entrevistados; los niños y adolescentes entrevistados son reconocidos por algunos adultos y otros niños de su edad como conocedores de plantas y que recorren el páramo junto a sus mayores.

En principio se partió de una pregunta:

- ¿Dígame para usted qué es el páramo?

Para luego dar paso a conversaciones libres y entrevistas semi-estructuradas, donde se intentó permitir que los entrevistados se sintieran con la libertad de expresar los tópicos que les resultaran más importantes.

Un primer análisis de estas entrevistas, hace evidente una sub-división del ambiente páramo en dos áreas principales. Lo que condujo a un replanteamiento de algunas conversaciones libres y entrevistas semi-estructuradas que permitieran explorar mas a profundidad esta división. Se generaron preguntas como:

- ¿La comunidad pertenece al páramo?
- ¿Cómo hago para saber cuando estoy en el páramo o cuando en la comunidad?
- ¿Cómo sé que una comunidad es o no de páramo?

Con base en la importancia que presentaban esta sub división y las comunidades como elemento importante del páramo bajo, se pretendió en todo momento que los informantes elaboraran sus propios puntos de vista, definiciones, clasificaciones, reglas y creencia que rigen la percepción y definición de los espacios que

conforman la totalidad del ambiente páramo, a partir de sus experiencias cotidianas y la información que se transmite de una generación a otra como parte de su legado cultural.

De experiencias de colecta de datos como éstas derivaron una serie de divisiones y conceptos ambientales, construidas por los mismos informantes, lo cual condujo a realizar una serie de exploraciones sobre la definición de cada uno de sus diferentes elementos constitutivos, siguiendo las terminologías e ideas que los mismos entrevistados habían mencionado con anterioridad. De esta manera se recrearon definiciones y reflexiones propias de la gente del páramo.

A partir de aquí, se permite hacer un análisis cualitativo de datos que sustentan una interpretación de los conocimientos, categorizaciones y definiciones etnogeográficas.

4.- Discusión

Espacios del ambiente páramo, una construcción de sus habitantes.

En un primer análisis se encuentra que las personas entrevistadas perciben y elaboran sus propios puntos de vista, definiciones, clasificaciones, reglas y creencias sobre la totalidad del ambiente páramo. Se obtiene, una serie de divisiones y conceptos que muestran la percepción y conceptualización que los habitantes tradicionales de la zona poseen sobre la totalidad del ambiente.

Esto se evidencia al realizar una serie de exploraciones sobre la definición y elementos constitutivos del páramo, como parte de la totalidad del paisaje donde ellos construyen sus vidas. Las personas entrevistadas recrearon a lo largo de diferentes conversaciones y recorridos de campo sus propias definiciones y reflexiones, las cuales se presentan a continuación.

A nosotros Dios nos dio este páramo en dos partes

Una primera exploración general sobre la manera como los habitantes tradicionales de la zona definen el páramo, arroja definiciones como la siguiente:

“El páramo es una parte fría y sana la vegetación es diferente a las otras partes. Hay poca vegetación, hay frailejones, hay lagunas, la gente también es diferente aquí la gente es mas colorada, mas quemada, la piel y el cuerpo son diferentes”

José Luis Jaimez, 16 años. Mucuchíes

A partir de este punto surge un paisaje cargado de significancia, donde los elementos geográficos, botánicos y humanos se unen para construir un espacio, donde luego podemos encontrar una serie de divisiones y categorizaciones que lo convierten en un espacio conceptualmente complejo y lleno de identidad.

Una primera división general emic sobre lo que sería la totalidad del ambiente páramo, surge entre lo que ellos reconocen como páramo – páramo o páramo alto y comunidad, la cual como se explora más adelante, se encuentra enmarcada en una sub – división de la totalidad del páramo, reconocida como páramo bajo.

En términos cualitativos al conversar sobre el ambiente definido como páramo – páramo, arroja respuestas que sugieren una definición de páramo construida con base a características particulares entre las que resaltan rango de altitud, elementos bióticos y abióticos, así como también características emotivas de los habitantes, dentro de los componentes estructurales importantes en la conceptualización verbal de este ambiente.

Dentro del conjunto de entrevistas realizadas destacan algunos elementos definitorios de la totalidad del ambiente páramo, como el frío, las lagunas, la altura (lo más alto de la montaña) y los frailejones. Por lo que se realizaron entrevistas específicas para confirmar y conocer la manera como ellos insertan estos elementos dentro de la definición del páramo. Se seleccionaron personas de diferentes grupos etarios, se tomó en cuenta sólo su edad y disposición a ser entrevistados. Se tabulan los rangos etarios (Tabla N°: 1), y se gráfica la relación entre elementos definitorios y cantidad de informantes, (Graf., 1).

En la totalidad de estas entrevistas, se dejó hablar libremente a los informantes de manera que pudieran establecer las definiciones y categorizaciones ambientales con terminología propia, en ningún momento de la conversación se hizo a ninguno de ellos comparaciones o menciones de las definiciones y categorizaciones establecidas por la ciencia o demás personas entrevistadas.

Tabla N°: 1: Cantidad de informantes y rangos etarios, entrevistados para confirmar la inserción de elementos específicos en la definición del paisaje páramo.

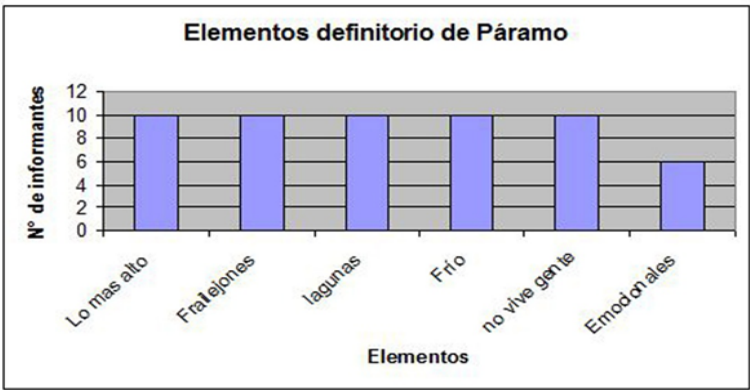
cantidad de informantes	Rango etario
2	(65 - 70)
1	(40 - 45)
1	(35 - 40)
2	(30 - 35)
2	(25 - 30)
1	(15 - 20)
1	(10 - 15)

Se obtiene una definición de páramo a través de la coincidencia de una serie de elementos ambientales encontrados de manera casi constante. Así afirman, páramo:

“es lo que está en lo más alto”, “es frío”, “es donde están los frailejones”, “es donde están las lagunas” y “allá no vive nadie”.

Lo que hablaría de datos de altitud, temperatura, vegetación, marcadores geográficos particulares, y datos demográficos, como elementos definitorios esenciales del ambiente páramo.

Graf. 1. Elementos definitorios de páramo, encontrados de manera constante en las entrevistas



Se evidencia la inclusión de algunos elementos que en este caso se categorizan como “emocionales”, los cuales denotan algún tipo de relaciones afectivas con el páramo, tal como: la sensación de “libertad”, “refugio personal”, y calificadores estéticos: “*allá es donde uno es libre*”, “*esto es lo más bonito que hay*” ó “lo mejor que hay”.

Se considera que estos marcadores son contextualizados, como parte de una experiencia emocional compleja, establecida a partir de un estímulo ambiental inductor de una respuesta psicológica, un sentido de pertenencia y afecto con el ambiente, que nos podría estar hablando al menos a nivel cualitativo de la construcción de una identidad grupal particular que toma como base su interacción directa con el ambiente (cfr. De Vos, 1995).

Se hizo notorio, el hecho de que los informantes que incluyen los marcadores emocionales como elementos definitorios del ambiente, están incluidos en un rango de edad comprendido entre los 10 y 40 años, lo cual podría estar infiriendo la construcción de identidades grupales relacionadas con el ambiente, desde edades tempranas.

Por otro lado, la comunidad en un primer momento parecía manifestar una doble connotación dentro y fuera del área páramo, siendo reconocida como el área de asentamiento humano y por lo tanto diferente del páramo; mientras en otros momentos se reconoce como parte integral del mismo páramo, aunque con características propias y diferenciales de lo que ellos reconocían como páramo – páramo.

Esta doble connotación nos conduce a preguntar, sí, ¿La comunidad pertenece al páramo?, a lo que en la totalidad de los casos se consiguió una respuesta afirmativa, donde el comentario más común fue “*Claro, la comunidad también pertenece al páramo*”.

Se decidió entonces preguntar a manera de conversación libre a cuatro de los informantes, para escuchar su explicación sobre cómo la comunidad pertenece al páramo, aun cuando se ubican en lugares con características diferentes a los definidos como páramo - páramo; obteniendo respuestas como las siguientes.

“Uno siempre dice que el páramo es pa’ lo más frío pero hay páramos mas templaos, por aquí por donde está el pueblo, es mas templao’, pero sigue siendo páramo, aunque ahora ya no hay frailejón, todos los han quitao’ pa’ sembrar cosecha”

Sr. Juan Dávila, Llano del Hato.

“... es que para nosotros el páramo-páramo es pa’rriba donde no hay nadie, ni terrenos de sembrar cosecha, pa’nosotros esto es nuestra comunidad, pa’ ustedes que vienen de Mérida, cuando llegan aquí claro que están en el páramo...”

Sra. María Lina Lobo, 66 años, Llano del Hato.

“Lo que pasa es que a nosotros Dios nos dio este páramo en dos partes, una parte para que pudiéramos vivir y sembrar y la otra para que la cuidemos”.....

Sr. Francisco Castillo, Apartaderos.

Estas citas estarían hablando de una percepción del ambiente páramo más heterogéneo de lo que se refleja en las primeras conversaciones, donde el páramo pareciera ser un ambiente de homogeneidad climática y geográfica (fríos, altos, deshabitados, cubiertos de frailejones, etc.) y claramente diferenciado de los lugares de asentamientos de las comunidades.

Se perciben aquí, algunos elementos propios que definirían los lugares de asentamiento de las comunidades, como parte de un área páramo con características propias y diferenciales de lo que anteriormente se había definido como páramo alto o páramo – páramo.

Se concreta entonces la existencia de dos áreas fundamentales dentro del páramo: Páramo alto o páramo – páramo y páramo bajo. Este último con características particulares, tal como lugares más calentanos, donde se ubican las comunidades y de tierra más fuerte que sirve para sembrar cosecha. Destacan aquí las comunidades y terrenos de sembrar cosechas como elementos antropogénicos de importancia dentro de la concepción de la totalidad del paisaje en el páramo bajo y en varios casos los lugares de sembrar cosecha como espacios que demarcan el límite entre páramo alto y páramo bajo.

Por otro lado se continúan observando los marcadores emocionales dentro de la construcción total del paisaje páramo, tal como se evidencia en la cita del Sr. Francisco Castillo, donde podría observarse una construcción etnogeográfica de un páramo en dos ambientes claramente diferenciados entre ellos, enlazada a una connotación profundamente emocional y sagrada, tal como se refleja en el hecho de ser ‘un ambiente entregado por Dios’. Se Corresponde esta connotación de sacralidad del páramo a lo propuesto anteriormente, para otras localidades de la Cordillera de Mérida por autores como López (1993) y Clarac (2003).

El frailejón, resulta un elemento importante a la hora de indicar que se está en la presencia o no del ambiente páramo ya sea alto o bajo. Su presencia actual, antigua o quizá relictual en las áreas de asentamiento de las comunidades, resulta un elemento que ubica éstas dentro del ambiente páramo ya sea por su presencia o porque se conserva en la memoria de los habitantes de la comunidad (cfr., cita Sr. Juan Dávila). Se refleja quizá una construcción que nos podría llevar a un pasado cercano o remoto, poniendo en evidencia la preservación y construcción del paisaje a través de elementos naturales constitutivos del pasado, que se conservan en la memoria ya sea individual o colectiva, a pesar del cambio físico que pueda surgir a través del tiempo.

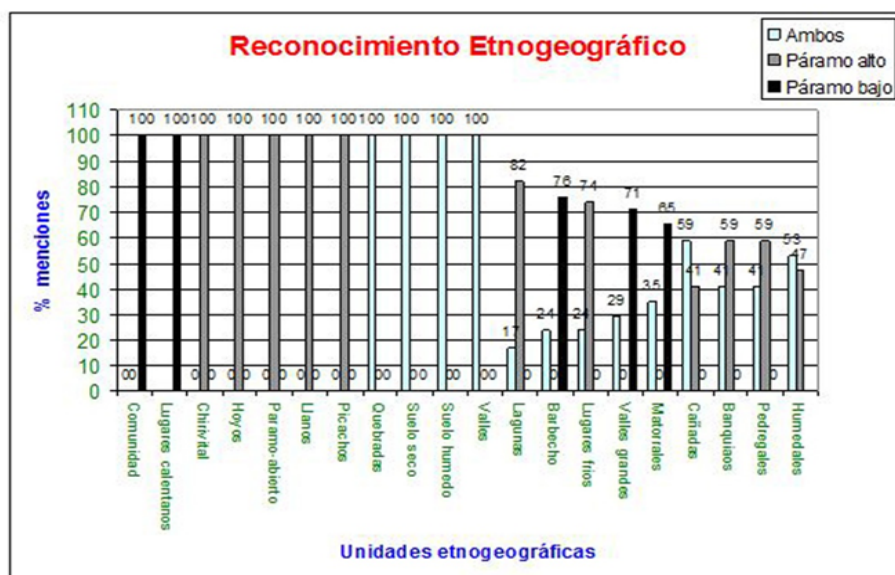
En general esta gradación de páramo alto y páramo bajo, se encuentra también para otras áreas desde una perspectiva etnoecológica por López (1993), y guarda además cierta coincidencia, aun cuando se emplean diferentes terminologías, con las clasificaciones botánicas y ecológicas de Lauer(1979), Cuatrecasas (1958) y Monasterios (1980).

De frailejones, lagunas y picachos

Dentro de estas dos gradaciones principales que conforman el ambiente páramo, se identifican una serie de elementos, que en este caso llamaremos etnogeográficos, los cuales en general se definen y categorizan con base a sus elementos constitutivos mas resaltantes, tal como rangos de temperatura, presencia de asociaciones específicas de plantas, entre otros. Estos elementos etnogeográficos, pueden presentar dos modos de distribución: algunos presentan una distribución exclusiva dentro de cada una de las áreas, reconocidos ya sea como propios del páramo alto o del páramo bajo, mientras que otros se mencionan localizados en ambas. Vale la pena observar que en algunos casos puede variar la coincidencia de las personas entrevistadas, en cuanto a su presencia en ambas áreas del páramo o solo en una de ellas. (Graf. 3)(Tabla, 2).

Resalta el hecho de que solo dos de los elementos definidos como parte del páramo son ubicados de manera exclusiva dentro del páramo bajo: Los lugares calentanos y la comunidad, correspondiendo esta última con un elemento antropogénico, lo que podría estar confirmando un fuerte lazo de identidad grupal de la gente con su páramo, ambiente del cual se sienten parte.

Graf. 2: Elementos Etnogeográficos (%) de menciones para páramo bajo y/o páramo – páramo.



Los chiribitales, hoyos, páramo abierto, llanos y picachos, se reconocen por la totalidad de los entrevistados, como elementos ubicados sólo en páramos altos o páramo – páramo, mientras quebradas, suelos secos, suelos húmedos y valles, constituyen elementos reconocidos por la totalidad de los entrevistados, como elementos que se pueden encontrar tanto en páramo alto, como páramo bajo, encontrando a partir de aquí que los elementos restantes, aunque se registran como compartidos entre páramo alto y bajo, la coincidencia como elementos compartidos o como elementos particulares de una de las dos áreas puede variar. Así las lagunas, los lugares fríos, las cañadas, banquias, pedregales y humedales, se reconocen como elementos compartidos o propios de páramo alto, donde las lagunas y lugares fríos poseen mayor tendencia a ser reconocidas como elementos de páramo alto. Los valles grandes, matorrales y barbechos son elementos que se reconocen entre ambos, con mayor tendencia a ser reconocidos como elementos de páramo bajo. Los matorrales, por su parte aunque son ubicados en ambas áreas, se aclaró en todos los casos que se consiguen ‘matas’ diferentes en los matorrales de cada área.

Tabla 2: Elementos Etnogeográficos (%) de menciones para páramo bajo y/o páramo – páramo

	Páramo alto (%)	Páramo bajo (%)	Ambos (%)
Comunidad	0	100	0
Lugares			
Calentanos	0	100	0
Chirivital	100	0	0
Páramo abierto	100	0	0
Hoyos	100	0	0
Llanos	100	0	0
Picachos	100	0	0
Quebradas	0	0	100
Suelo Seco	0	0	100
Suelo húmedo	0	0	100
Valles	100	0	0
Lagunas	82	0	17
Barbechos	24	0	76
Lugares fríos	74	0	26
Valles grandes	71	0	29
Matorrales	65	0	35
Cañadas	41	0	59
Banquias	41	0	59
Pedregales	41	0	59
Humedales	53	0	47

Al explorar la definición que de cada elemento etnogeográfico hacen las personas entrevistadas, se consiguen conceptualizaciones a través de palabras, sin embargo parecían expresar en su lenguaje corporal y definiciones, que la mayor parte se encuentran fijas quizá de manera subconsciente o de imágenes mentales, llegando a mostrarse confundidos o incluso a interpretar la pregunta como una broma, hasta el momento en que comienzan a crear conceptos propios, construidos en muchos casos a manera de ejemplos y la creación de relaciones e interacciones con otros componentes ambientales.

Las definiciones que se presentan aquí a través de las expresiones de algunos entrevistados, reflejan analogías grupales, o se manifestaba estar de acuerdo cuando eran repetidas ante diferentes personas:

Comunidad: *Lugares donde vive la gente, donde hay más casas, están las escuelas los negocios, las medicaturas.*

(Sra. María Leonor Lobo de Quintero. Llano del Hato)

Lugares calentanos: *Son los lugares menos fríos, es ahí donde se encuentran las comunidades, porque no hace tanto viento, ni tanto frío como pal páramo – páramo.*

(Sr. Juan Dávila. Llano de Hato)

Lugares fríos: *Pues el mismo nombre lo dice, es por donde hace más frío, por lo general por hay pega mas el viento y eso hace el frío más fuerte, pero por lo general eso es pa'lla pa'rriba pal páramo, aunque por aquí cerca también hay partes que hace mucho frío, uste' los reconoce por lo que casi no hay matas o las que hay están muy chiquitas.*

(Sra. Vicenta María Mora de Salas. Mitivivó)

Chiribital: *Eso queda pal páramo, se puede encontrar por las cañadas o en otras partes, en los chiribitales es por donde hay hartas matas, hay si consigue uste' de todo cuanto arbolito busca, de ahí se recogen los arbolitos pa' la leña, es que por 'ay es donde hay de varios, pero también hay pastos y de otras maticas.*

(Sra. Vicenta Maria Mora de Salas. Mitivivó)

Hoyos: *Esos están pa'rriba pal páramo, son como unos huecos grandes, vallecitos pero chiquiticos, y se encuentran cuando uno va caminando por el páramo, uno camina y de repente se consigue con el hoyo, por hay también se pueden conseguir bastantes matas, no ve que no le pega tanto el frío ni el viento.*

(Sr. Juan Dávila. Llano del Hato)

Páramo abierto: *Ese es el páramo que es despejao', más abierto, por hay no se consigue uno los valles ni las cañadas, cuando uno va caminando ve pa' todos laos sin que nada le tape la vista, cuando uno camina por páramo abierto puede ver los picachos en lo alto de un lao y del otro puede ver Apartaderos.*

(Sr. Richard Rivas. Apartaderos).

Llanos: *Esos se pueden conseguir en el fondo de los valles, esos son terrenos todos planos y con poquitas matas, todo lo mas están llenas de yerbitas, pa'rriba pa'Mifafi uste' se puede ir, consigue a llano largo, por todo el centro del llano pasa el río.*

(Sr. José Orlando Lobo. Llano del Hato)

Picachos: *Están pa'riba en lo más alto, es donde termina la montaña y son así como picos chiquitos, que se encuentran más o menos juntos, son de pura piedra, por hay no crecen matas, por el suelo que es pura piedra, además hace mucho frío y mucho viento, hay días que amanecen congelaos.*

(Sr. José Orlando Lobo. Llano del Hato)

Banquiaos: *Esos son como planadas que uste' se consigue en partes de la montaña, ve que la montaña va bajando de repente uste' se consigue la planada y luego termina y la montaña sigue bajando*

(Sr. Juan Dávila. Llano del Hato.)

Quebradas: *Es como los ríos, por ahí corre el agua, pero son mucho más chiquitas que un río, vienen de arriba del páramo, muchas quebradas nacen en las lagunas y van a terminar al río.*

(Luigui José Lobo. Llano del Hato.)

Suelo seco: *Ese no es bueno pa' sembrar cosecha, no ve que el agua no se queda, se seca muy rápido cuando le da el sol, es que a veces son tierras muy amarillas y muy arenosas y otras son tierras muy apretadas que no deja que el agua entre y se quede en el suelo.*

(Sr. Felipe Aldana. Mifafi.)

Humedales: *Esos son los que se forman como pantanales o barriales, el agua se escurre toda hacia esa zona y el suelo queda muy inundao', algunos se secan con el verano, otros no, esos que no se secan ayudan a mantener el agua en el páramo cuando llega el verano, cuando uste' en el páramo ve verde las yerbas y el musgo en verano, tiene que tener cuidao' donde pisa porque puede haber un humedal y se puede hasta hundir, después sale con los zapatos y los pantalones todos sucios.*

(Sr. José Aldana. Mifafi.)

Suelo húmedo: *pero de los suelos húmedos hay de varios, hay unos que mantienen tanto el agua que llegan a hacer pantanales y cuando uste' va caminando de repente se ve que se esta hundiendo porque el agua la tapa una yerba y uno tiene que estar pendiente, hay otros que no chupan tanta agua pero si mantienen*

humedad, esos son mejores, la tierra se ve mas negra.

(Sr. Felipe Aldana. Mifafi.)

Valles: *esos están entre las montañas, en el espacio que dejan en el fondo, puede haber de varios tamaños hay de unos que son grandes, amplios, hay de otros más chiquitos, en el fondo del valle por lo general se encuentran llanos y también es por donde escurren los ríos.*

(Sr. José Orlando Lobo. Llano del Hato)

Lagunas: *¿Qué? Jajaja, pues las lagunas, son esas que uste' ve cuando llega a Mucubají, o pa'rriba pal Águila consigue la Apersogada, por aquí hay muchas, si en el páramo hay mucho de algo, son lagunas, uste' llega y las ve a ellas, así grandes, todas llenitas de agua, muchas rodeadas de coloraitos y otras ahí en el medio del páramo, pero son eso, lagunas siempre llenitas de agua, son grandes y hondas...*

(Luigui José Lobo. Llano del Hato.)

Barbechos: *Eso es donde sembramos la cosecha, uste' los ve cuando viene por la carretera, todo eso que se ve sembrao, esos son los barbechos.*

(Luigui José Lobo, Llano del Hato.)

Aunque en este caso algunos informantes los definían como “los terrenos de sembrar sus cosechas, pero cuando se encuentran en periodos de descanso”

(Sr. Juan Dávila Llano del Hato.)



Laguna “La Grande” / Laguna de Mucubají
Fotografía: Luisa Sodja

Valles grandes: *esos son los valles más grandes, por aquí mismo en apartaderos estamos en un valle, cuando uste’ se para en las orillas de Llano del Hato y mira pa’ acá se da cuenta que esto está metido entre las montañas y que hay mucho espacio entre montaña y montaña, y en el fondo donde terminan esas montañas en el espacio que dejan entre ellas, está Apartaderos.*

(Sr. Richard Rivas. Apartaderos.)

Matorrales: *Por los matorrales crecen hartas matas, por hayuste’ consigue de todo, pero los matorrales si se dan por aquí más abajo pa’ los laos del pueblo o mas abajo del pueblo, son diferentes de los chiribitales porque en los chiribitales uste’ consigue puros arbolitos de páramo, pero en los matorrales uste’ puede conseguir matas de todas clases.*

(Sr. Héctor Rivas. Apartaderos.)

Cañadas: *Eso son como huecos largos y hondos que uste’ se consigue en la montaña, por lo general se encuentran piedras y pueden crecer matorrales o*

chirivitales, no ve que en esos huecos el viento no le pega tanto a las máticas y por eso les cuesta menos crecer, hay algunas cañadas que tienen quebraitas o les corre el agua, en esos también pueden salir máticas.

(Sra. Vicenta María Mora de Salas. Mitivivó)

Pedregales: *Esos se pueden conseguir en cualquier parte por aquí en el páramo, se consiguen muchas piedras sueltas juntas, se pueden conseguir piedras de todos los tamaños, esas por lo general se van desprendiendo de arriba de la montaña y con el tiempo y las lluvias se han venido arrastrando por todo esto, los pedregales que están por las cañadas y por suelos húmedos por lo general sirven pa' dejar que crezcan algunas matas, al coloraito y a la cebolleta les gusta crecer por los pedregales, pero los que van por suelo seco uste' siempre los consigue sin matas esos son más fáciles de ver.*

(Nelson Felipe Castillo. Mitivivó.)

Se podría encontrar a través de estas definiciones, un conocimiento sobre el ambiente páramo por parte de sus habitantes tradicionales basado en un conjunto de observaciones y reflexiones complejas, que hablan de un proceso de interpretación y aprehensión del ambiente, como parte de un proceso de aprendizaje que se registra muchas veces de manera inconsciente, permitiendo elaborar definiciones y categorizaciones con un alto nivel de detalle.

5.- CONCLUSIONES

El planteamiento de la dinámica biocultural 'ser – estar' - 'gente – páramo', se observa a partir de la definición y construcción que cada uno de los informantes hace de su entorno. En este sentido, los asentamientos de las comunidades, las emociones y algunas características fenotípicas de su gente, se colocan al mismo nivel de importancia que los frailejones, la altura, el frío y las lagunas, como elementos constitutivos del páramo.

La manera como se desarrolla la dinámica relacional gente - páramo, determina el modo de construcción del cuerpo físico y psicológico de sus habitantes, lo que a su vez influye al igual que otros componentes constitutivos(ecológicos, geográficos, botánicos entre otros), en la configuración de la totalidad del ambiente páramo. Se tiene entonces el paisaje páramo como un ambiente vivido, construido como resultado de un proceso histórico que puede verse reflejado en la cotidianidad, un páramo cargado de identidad, parte de la vida cotidiana de sus habitantes y al

mismo tiempo habitantes parte del páramo, lo que permite crear categorizaciones y conceptos del ambiente y de si mismos.

6.- AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de este trabajo fue posible gracias al apoyo de los habitantes del Municipio Rangel, la Asociación Caballistas del Páramo (ASOCAPA), la Maestría en Etnología de la Universidad de los Andes, el Laboratorio de Ecología Humana del instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y el Observatorio Astronómico Nacional de Llano del Hato (OAN), en especial a la Dra. Eglee López – Zent quien en todo momento brindó su apoyo como tutora de mi trabajo Especial de Grado, “Acercamiento a una reconstrucción biocultural del páramo” (2009), del cual forma parte este pequeño aporte. Para todos mi más sincero agradecimiento.

7.- BIBLIOGRAFÍA

- CLARAC, Jacqueline. 1991. “Reflexiones etnológicas acerca de la placa alada de la arqueología venezolana”. En: Boletín Antropológico. Enero – Abril, N° 21: 21 – 29. Universidad de los Andes. Mérida – Venezuela.
- CLARAC, Jacqueline. 2003. Dioses en Exilio. Colección de Antropología. Segunda Ed. Universidad de los Andes. Vicerrectorado académico. Mérida – Venezuela.
- CORPOANDES/INE: Revisión realizada durante el año 2008. Disponible en:
www.epsilon.funtha.gov.ve/fundacite2006b/download/dossiermerida.pdf
- CUATRECASA, José. 1958. “Aspectos de la Vegetación Natural de Colombia”. En: Rev. Acad. Col. Cs. Exac. Fis. Nat. Bogotá, 10 (40): 221 - 264.
- DE VOS, George. 1995. Ethnic pluralism: Conflict and accommodation. The role of ethnicity in social history. En: Romanucci – Ross, L., & De Vos, G. (Eds). Ethnic identity. Creation, conflict and accomodation. Walnut Creek: Altamira Press.
- INGOLD, Tim. 2000. The Preception of the environment. Essay in livelihood, dwelling, and Skill. Routledge. London and New York.
- LAUER, Wilhelm. 1979. La posición de los páramos en la estructura del paisaje

en los Andes Tropicales. En: Salgado Laboriau. El medio ambiente páramo. Actas del Seminario de Mérida – Venezuela. Ediciones Centro de Estudios Avanzados IVIC. Edt. Arte. Venezuela.

- LÓPEZ, Eglee. 1993. El Páramo diferentes versiones. En: Schubert, C & Vivas, L. (Eds). El cuaternario de la Cordillera de Mérida. Fundación Polar – Universidad de los Andes (U.L.A.). Mérida.
- MITCHELL, W. J. Thomas. 2000. Landscape and power. University of Chicago Press. Chicago.
- MONASTERIO, Maximina. 1980. Las Formaciones Vegetales de los Páramos de Venezuela. En Maximina MONASTERIO (Ed.): Estudios Ecológicos de los Páramos Andinos. Ediciones de la Universidad de los Andes, Mérida. Venezuela.
- TILLEY, Christopher. 1994. A phenomenology of landscape. Places, paths and monuments. BERG. UK.

(Artículo recibido en enero 2013 y aprobado para su publicación en marzo 2013).